



80 presidentas y vicepresidentas en gobiernos locales.

CIMAC.- Los últimos comicios provinciales y nacionales confirman el ascenso de las cubanas en los órganos de gobierno, manifestado antes en las municipales del pasado octubre, al alcanzar en las tres instancias una presencia sin precedentes y cada vez más acorde con su protagonismo social, informa el Especial de Prensa Latina, Mujeres del Tercer Milenio.

Durante más de 30 años del Poder Popular han ido ganando posiciones, desde apenas el 8% en las Asambleas Municipales de 1976 -solo 856 mujeres entre 10.725 delegados y delegadas- y 105 diputadas en el primer parlamento de 481 miembros (diciembre de 1976 a junio de 1981).

En ambas fases del actual proceso electoral, que concluirá en este febrero con la constitución de las 14 Asambleas Provinciales y la Asamblea Nacional, sobresale el incremento del respaldo del electorado a las candidatas femeninas.

Con un destacado desempeño, llegan a los primeros planos por derecho propio en razón a la igualdad de posibilidades y sus esfuerzos y méritos personales, frente a viejos criterios de que carecen de tiempo para gobernar.

Ocupan, en conjunto, el 46% de la fuerza laboral en la economía estatal civil. Por sectores son el 66% de los profesionales y cargos técnicos; el 55.5% de los médicos; el 70.1% del cuerpo docente en centros escolares y el 71% de la fiscalía.

El 43.16% de la nueva Asamblea Nacional -265 de los 614 parlamentarios- son mujeres, y el 40.8% de las delegaciones a las Asambleas Provinciales (31% en el 2003), certificó la Comisión Electoral Nacional luego de comprobar y validar los resultados de las elecciones del pasado 20 de enero.

En la VI Legislatura (2003-2007), 219 mujeres representaron el 35.96% de los 609 diputados y

diputadas, cifra que las situaba en el octavo lugar mundial.

Las 169 Asambleas Municipales del Poder Popular, de las 14 provincias cubanas y el municipio especial de Isla de la Juventud, cuentan con 4.159 delegadas, el 27.3% de los 15.236 nuevos integrantes elegidos en octubre, por encima del 26.4% alcanzado en el 2005.

Estas instancias de gobiernos locales eligieron a 32 como presidentas y 48 vicepresidentas, para el mandato de los próximos dos años y medio. A partir del 2002 desempeñaron esos cargos 19 y 41, respectivamente, y en el 2005, 25 y 33.

En la bancada femenina, designada así teóricamente pues trabajarán al unísono ambos géneros en comisiones parlamentarias y plenarios de la VII Legislatura, se incluyen profesionales, obreras, empleadas, deportistas, militares y estudiantes; dirigentes de organizaciones sociales e instituciones, así como funcionarias políticas, administrativas y religiosas.

En correspondencia a su ejecutoria, resultaron elegidas maestras y profesoras de diversas especialidades; científicas, economistas, juristas, y médicas, entre otras disciplinas.

Ellas representan todos los sectores de la sociedad cubana; jóvenes y menos jóvenes; blancas, negras y mestizas, sin diferencia de credo, educación y procedencia; unas con experiencias de legislaturas anteriores y otras por primera vez.

Las hay heroínas de la guerra revolucionaria y del trabajo y del deporte, que ya eran diputadas: la octogenaria Melba Hernández (asaltante al cuartel Moncada) y la antigua guerrillera Delsa Esther Puebla, primera cubana general de brigada, la destacada científica Concepción Campa (creadora de vacunas) y la reina de las pistas Ana Fidelia Quiros, quien fuera Campeona Panamericana, Iberoamericana, Centroamericana y del Caribe y Mundial.

Entre muchas nuevas se encuentra Mariela González Torres, joven deportista de alto rendimiento, ganadora del Maratón Internacional de Madrid (2001 y 2002) y Campeona Panamericana en Río de Janeiro (2007).

Es Magali Chacón Gallegos, vanguardia nacional desde 1995, chofer de camión en el transporte de caña azucarera; Aymé Blanco Sam, jueza profesional de un tribunal municipal, y Ofelia Miriam Ortega Suárez, pastora religiosa, presidenta del Consejo Mundial de Iglesias para América Latina y el Caribe.

Junto a sus labores habituales, un alto número de las parlamentarias dedican voluntariamente parte de su tiempo también a la comunidad, como delegadas municipales.

Citemos, por ejemplo, un grupo de las 20 pertenecientes a Pinar del Río, provincia de grandes avances llamada en el pasado, por su atraso y pobreza, la cenicienta de Cuba, que presiden además órganos de gobierno locales.

Ana Rosa Hernández Ramos es presidenta del Consejo Popular de Dimas, Mantua, y Mercedes Rodríguez Seijó, del Consejo Popular José Martí, de San Cristóbal.

Iraida Hernández Machín preside la Asamblea Municipal de Minas de Matahambre; María Josefa Otaño Díaz, la Asamblea Municipal del Poder Popular, de Bahía Honda, y Leonor Lina Placencia Hernández, la Asamblea Municipal del Poder Popular, de Pinar del Río, concluye el Especial de Prensa Latina, Mujeres del Tercer Milenio.